

Análisis Económico

Las condiciones del mercado laboral en septiembre aún transmiten optimismo

Nathaniel Karp / Boyd Nash-Stacey

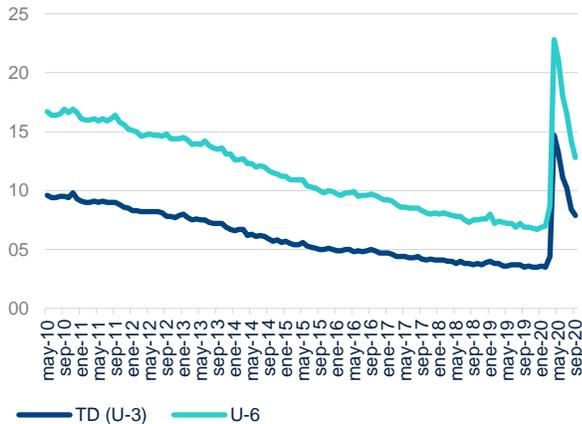
2 octubre 2020

En vista de que los resultados cada vez tienen un cariz más positivo en el ámbito sanitario y de que la actividad económica se está normalizando, el mercado laboral ha seguido mostrando señales de mejora: se han creado 661.000 puestos de trabajo en el mes de septiembre y, con respecto a julio y agosto, al revisar los datos se han añadido 27.000 y 118.000 puestos, respectivamente. Sin embargo, los datos pintan el cuadro de una desaceleración general, ya que, según la revisión, se sumaron 1,5 millones de trabajadores a las nóminas no agrícolas en agosto. Dicha desaceleración se evidencia también si nos fijamos en la abrupta volatilidad del empleo público. Tras ganar 1.022.000 nuevos empleos en agosto, las nóminas privadas no agrícolas siguieron aumentando en septiembre. En concreto, incorporaron 877.000 personas más.

Además, la tasa de desempleo continúa recuperándose a un ritmo histórico: en comparación con la lectura del 14,7% registrada en abril, ha bajado hasta el 7,9%. Sin embargo, el número de personas que han dejado de formar parte de la población activa ha aumentado en 879.000 y se sitúa en 5,5 millones por encima de las cifras anotadas en febrero. En septiembre, alrededor de 4,5 millones de personas registradas como población inactiva tampoco pudieron buscar trabajo debido a la pandemia, mientras que 19,4 millones de personas no pudieron trabajar porque su empresa cerró o la facturación se resintió por el mismo motivo. Por otra parte, el número de personas clasificadas erróneamente como «empleadas pero que no están trabajando», en lugar de «desempleadas en situación de despido temporal», se situó por debajo de los 800.000. Si se toman en consideración estos factores, se observa una tasa de desempleo cercana al 11,4%. De hecho, la tasa U6 de desempleo, que tiene en cuenta el total de las personas desempleadas, además de a los trabajadores con relación laboral marginal y a los empleados a tiempo parcial por razones económicas, se situó en el 12,8%.

En términos de empleo industrial, las nóminas permanecen en unos niveles inferiores a los registrados antes de la pandemia y, en septiembre, la creación de puestos de trabajo sigue concentrada en los sectores del ocio, la hostelería, la asistencia sanitaria y social, y el comercio minorista, que en dicho mes han sumado 318.000, 108.000 y 142.000 nuevas contrataciones, respectivamente. Los sectores de los servicios empresariales profesionales, el transporte y el almacenamiento, y la fabricación se han anotado tantos significativos, ya que en el mes 89.000, 74.000 y 66.000 personas, respectivamente, han pasado a engrosar sus nóminas. Esto se debe a la mejora paulatina de la situación con respecto de la demanda. En lo que a la oferta se refiere, se han hecho esfuerzos para recuperar la producción perdida durante los periodos de confinamiento. El sector de la minería también muestra cierta recuperación, dado que se han creado 1.000 puestos de trabajo a lo largo del mes. Recordemos que desde febrero se habían destruido 97.000 puestos de trabajo, es decir, el 14,6% de la mano de obra. Mientras tanto, los problemas para reabrir colegios en el país se han traducido en la pérdida de 349.000 puestos de trabajo en el sector educativo en septiembre (280.000 en lo que corresponde a los segmentos estatal y local, y 69.000 en el sector privado). En otro orden de cosas, como resultado de la pandemia, el 22,7% de las personas teletrabajaron en septiembre, un porcentaje ligeramente inferior al 24,3% del mes de agosto.

Gráfica 1. **TASA DE DESEMPLEO (%)**



Fuente: BBVA Research y BLS.

Gráfica 2. **CRECIMIENTO DE LAS NÓMINAS NO AGRÍCOLAS DESDE ABRIL (MILES)**



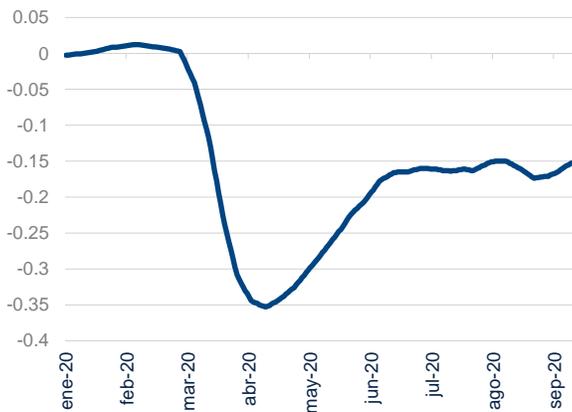
Fuente: BBVA Research y BLS.

Si bien no se ha cerrado la brecha entre los trabajadores altamente cualificados y con ingresos muy altos y los trabajadores con rentas bajas, ha habido una mejora significativa en la tasa de desempleo para personas sin estudios de secundaria, que ha disminuido 2 puntos porcentuales hasta alcanzar el 10,6%. Además, la tasa de desempleo de la población asiática y negra ha disminuido 1,8 y 0,9 puntos porcentuales, hasta situarse en el 8,9% y 12,1%, respectivamente.

No obstante, la tasa de desempleo de las mujeres solteras con hijos o familiares a su cargo se ha situado en el 10%, lo que representa un descenso marginal de 0,4 puntos porcentuales desde agosto y se queda solo 3,1 puntos porcentuales por debajo de la tasa de junio, debido a las dificultades relacionadas con la reapertura de los colegios. Además, las estimaciones de alta frecuencia de empleo para los trabajadores con rentas bajas aún se encuentran un 15% por debajo de las cifras registradas en enero, mientras que los niveles de empleo de aquellos trabajadores con altos ingresos se mantienen en los mismos niveles de enero o se sitúan ligeramente por debajo de los mismos. Por si esto fuera poco, la tasa de participación de las poblaciones asiática (-1,0 p.p.), negra (-0,6 p.p.) e hispana (-0,7 p.p.), y de las mujeres (-0,5 p.p.) ha disminuido más que la del resto de trabajadores en términos ajustados estacionalmente. Sorprendentemente, las tasas de participación de aquellas personas con una titulación superior han caído marcadamente. Es posible que esto se deba a la falta de alternativas disponibles para hacer frente al cierre de los colegios, que, en las familias trabajadoras con educación superior, obliga a que uno de sus miembros deje su trabajo para hacerse cargo del cuidado de los niños. Además, no se puede descartar que haya personas con ahorros suficientes que opten por dejar su trabajo si les preocupan los riesgos de contagio. Si estas tendencias persisten, podría darse un impacto significativo en el crecimiento de la productividad durante el proceso de normalización.

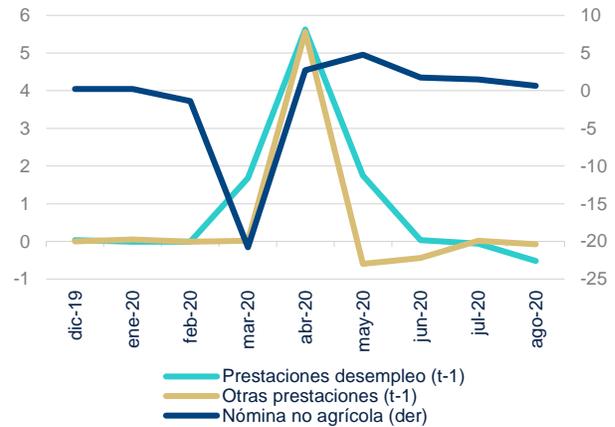
A pesar de las señales de ajuste en el mercado laboral, a efectos remuneratorios, el salario medio total por hora con respecto a los empleos no agrícolas y el salario por hora de trabajos de producción y supervisión han sufrido leves modificaciones a lo largo del mes, aunque la BLS ha admitido que las fluctuaciones en el empleo en los sectores con rentas más bajas han afectado a las estimaciones. Sin embargo, el salario medio por hora ha aumentado hasta un 4,7% interanual.

Gráfica 3. **EMPLEOS CON RENTAS BAJAS**
(ÍNDICE, ENERO=0)



Fuente: BBVA Research y Opportunity Insights.

Gráfica 4 **CRECIMIENTO DEL EMPLEO Y PAGOS TRANSFERIDOS** (MILLONES M/M Y % M/M)



Fuente: BBVA Research, BLS y BEA.

Hasta la fecha, el mercado laboral mejora a un ritmo sin precedentes. Por ejemplo, durante la crisis financiera mundial (GFC, por sus siglas en inglés), se necesitaron más de ocho años para lograr avances similares en términos de reducción del desempleo. No obstante, prevemos que el ritmo actual de mejora se desacelerará progresivamente ([«Empleo: tendencias, perspectivas y retos»](#)). Aunque la naturaleza de esta crisis y la intensidad de la interrupción en la actividad económica durante la pandemia dificultan la comparación directa entre ambos ciclos económicos, es evidente que la política fiscal, al contrario que en 2008, ha sido muy eficaz para normalizar rápidamente las condiciones económicas. De hecho, parece que los 3.300 billones de dólares en transferencias han ayudado a normalizar la situación de la demanda; por ejemplo, el consumo de bienes duraderos superó con creces las tendencias previas a la crisis. Los servicios, que siguen enfrentándose a factores adversos provocados por la pandemia, están recuperando más de la mitad del consumo perdido durante el punto álgido de la pandemia.

Sin embargo, dado que las prestaciones por desempleo cada vez son menos generosas, que está disminuyendo el número de beneficiarios del programa PPP y que se disipan las repercusiones de las transferencias directas a particulares, parece que el impulso generado por la respuesta fiscal se está desvaneciendo. Además, la pandemia ha tenido un efecto desproporcionado sobre los trabajadores menos cualificados, los jóvenes y las minorías, por lo que las consecuencias económicas y sociales podrían ser duraderas. Como era de esperar, los responsables de la política monetaria aún debaten sobre la siguiente fase del estímulo fiscal, mientras que la Fed se ha comprometido a mantener los tipos de interés próximos a cero mucho después de que la inflación haya vuelto al objetivo del 2% para tratar de lograr unos objetivos de máxima estabilidad de empleo en términos generales y de inclusión. A pesar de que el ritmo actual de mejora de los mercados laborales es favorable, esto implica que los tipos se mantendrán bajos durante varios años más.

Aviso Legal

Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios Económicos del BBVA de EEUU del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EEUU, BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.